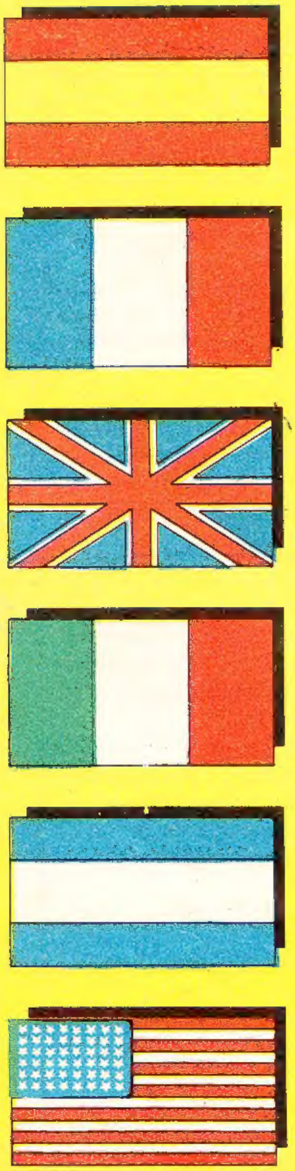
Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES

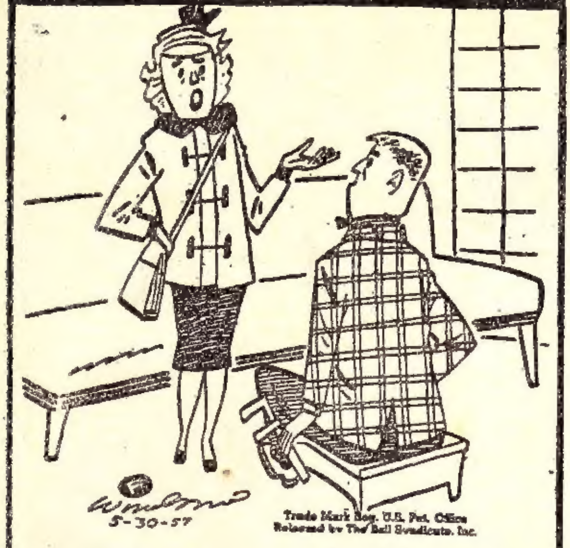


COQUETERIA

2 pts.

Resumen de toda la risa mundial * ¡Más de cien chistes!

LO QUE NUNCA SUCEDE



—No, no me gusta perder el tiempo. ¡Envuélvame cualquier par de zapatos del número 36!

El doctor Mery, amigo y protector de los animales, explicaba en una reunión algunos casos curiosos cuando uno de los presentes quiso explicar a su vez los prodigios de su perro.

—Mi Fido — dijo —, es único. Una noche hubo un incendio en mi casa. Tirándonos del pijama, con los dientes nos despertó a todos y conseguimos ponernos a salvo. Pero hizo más todavía. Mientras llegaban los bomberos le vimos volver al edificio en llamas, entrar y salir a poco trayéndome en la boca la póliza de incendios.

En un Ministerio francés había un funcionario que dormía todo el tiempo. Al fin, el ministro le llamó un día la atención.

—¿Cómo es posible que siempre le encuentre durmiendo?

—Verá, señor ministro — respondió el burócrata—. Es que tengo verdadero horror a estar en algún sitio sin hacer nada.

Un inglés entra en un restaurante de Nueva York. Se quita la chaqueta y se sienta a la mesa. El dueño del establecimiento se le acerca y, muy cortesmente, le dice:

—Lo siento, señor, pero aquí no está permitido quitarse la chaqueta.

—Tengo la autorización de la Reina de Inglaterra.

—¡No me diga! ¿Y eso por qué?

—¿Por qué? La última vez que estuve en la Corte me quité la chaqueta y la Reina me dijo: "Eso podrá hacerlo en los Estados Unidos, pero no aquí".

No hay duda de que los americanos "lo saben todo" en materia de trucos y habilidades publicitarias.

Un ciudadano neoyorquino perdió su sombrero impermeable en una iglesia e insertó el siguiente anuncio:

"El pasado domingo, en la iglesia X, fué vista una persona, cuyo nombre es bién conocido, cuando se apoderaba de un sombrero impermeable que no le pertenecía. A fin de evitar consecuencias desagradables y, para resolver este asunto amigablemente, se ruega a esta persona que devuelva el sombrero a High Street, 10."

¡Al día siguiente recibía doce sombreros impermeables, completamente nuevos!

Mientras su tercera novela es acogida favorablemente por el público, Francoise Sagan descansa en casa de unos amigos. Uno de ellos le explica que su mujer había tenido que hacer unos reproches a su cocinera.

—Armanda — le dijo—. Está usted exagerando. Ayer recibió a una amiga y reían tan fuerte que se las oía desde el salón.

—Es verdad — replicó la cocinera— Y, sin embargo, no hice más que contar a mi amiga cómo la señora había intentado hacer un pastel el domingo pasado.

La joven señora entró en el Banco y presentó en Caja un cheque firmado por su marido. El cajero encontró anomalías en la firma del cheque y rogó a la señora que pasara al despacho del director.

Después de intercambiar algunas frases triviales, el director enfocó el asunto del cheque : la señora le aseguró que estaba conforme. Su marido tenía aquella suma en su cuenta corriente.

—Pero, ¿y esta firma? — indicó el director.

—Pues así es como Harold firma, ¿verdad? — dijo la señora.

—Posiblemente —asintió el director—pero ¿es de su marido esta letra?

—Pues no, exactamente — admitió ella —, pero es lo más parecido que he conseguido...

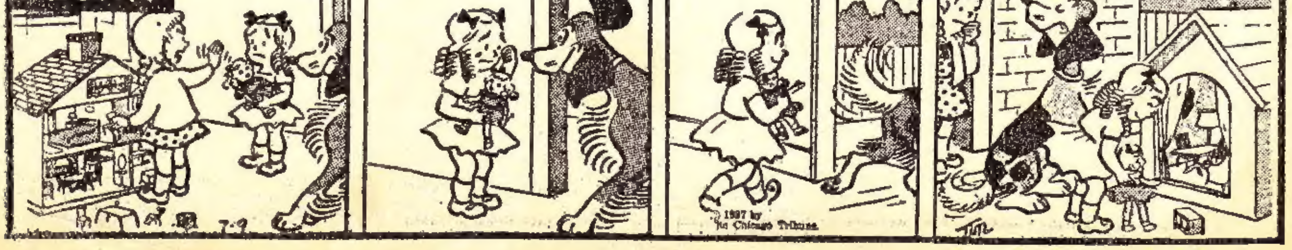
Un loco hace una declaración amorosa a una muchacha y termina con estas palabras:

—Si rechaza mi amor, me tiro desde esta ventana abajo.

—¡Pero si sólo mide un metro de altura!

—Es igual. ¡Me tiro diez veces seguidas!

CÉSAR



Selecciones
* DE HUMOR *
Suplemento de "EL D. D. T"

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2 - Barcelona

Nº 66 * AÑO II 30 de diciembre de 1957

—Señor Smith, ¿sabe usted cambiar la cinta de la máquina de escribir?

INDIO CUMPLIDO

—Ya te dije, "Boca de Lobo", que "Guisante ágil" no sirve para rastrear.

FAKIR AMABLE

La cara alegre del MUNDO

En un teatro de Marsella, actuaba un "clown" cuya gracia parecía ir desapareciendo a medida que iban naciéndole hijos. Un día, decidido a salvar su situación ante el empresario, decidió utilizar a los niños.

—Esta noche — le dijo a su mujer —, llevarás a los niños al teatro y les dirás que me aplaudan rabiosamente; que griten: "¡Bravo! Bravo!".

Así lo hizo la esposa, y en el mismo instante en que apareció en escena, un verdadero coro le acogió con el grito de:

—¡Bravo, papá! ¡Bravo, papá!

Decía el propietario del circo, riñendo al domador de leones:

—Pero, ¿qué se ha creído usted, hombre? ¡Habráse visto! ¡Mira que dejarse la jaula del león abierta!... ¿Qué quería? ¿Que nos lo robaran?

Olive regresa de la Exposición de Artes Decorativas en París. A su llegada a Marsella encuentra a su amigo Marius y le dice:

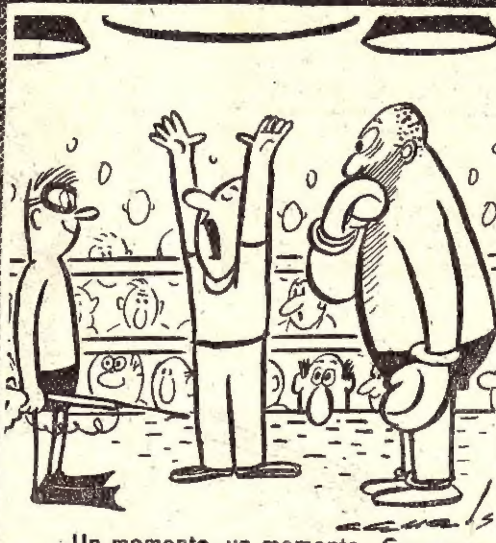
—¿Puedes creer, amigo Marius, que en París todo el mundo me conocía?

Marius se encoge de hombros.

—Creo que exageras un poco — dice, con suavidad—. La prueba es que yo también estuve en la Exposición y traté de encontrarte. Me dirigí al primer guardián de la feria y le pregunté: "¿Ha visto a Olive?" ¿Y sabes lo que me contestó?: "¿Olive? No conozco a nadie con ese nombre, señor Marius."

Cierto hombre de letras, muy atareado, colgó el siguiente cartel en la puerta de entrada de su casa: "Sólo se permite la entrada para tratar de negocios. Aquí no se trata de negocios de ninguna clase". Y en la parte posterior, por si acaso, para prevenirse de posibles pelmazos, colgó otro aviso similar: "Por favor, no entren sin llamar. Por favor, no llamen".

¡A PUÑO CERRADO!



—Un momento, un momento. Creo que aquí ha habido una confusión.

—Déjate de bromas estúpidas, Joe. Cuando te digo que debes cubrirte, tú sabes bien a lo que me refiero.

Entre médicos:

—Estoy satisfecho... Lo mejor en la Medicina es la experiencia y, en Cirugía, para tener experiencia, lo mejor es operar, operar mucho. Cuanto más, mejor. Fíjese, querido colega, he acabado de operar al enfermo 127, amputándole la pierna derecha, y ha soportado magníficamente la operación: ni siquiera se ha movido.

—¡Pero si al 127 lo que había que hacerle era la autopsia!

Se acerca el cumpleaños del pequeño Totó y se está poniendo inaguantable pidiendo a su padre que le regale una bicicleta.

—¿Y la bicicleta?.. Tú me habías prometido una bicicleta... ¿No me has comprado aún la bicicleta? ¡Quiero una bicicleta!

Exasperado, el padre grita:

—¿Una bicicleta? ¿Y por qué no un autobús?

El pequeño alza los ojos fijándolos en su padre. En su mirada hay una expresión de esperanza y de duda. Y pregunta con candidez:

—¿Lo dices de veras, papá?

Un médico, durante la visita a un Hospital, se dirige a un enfermo y le pregunta:

—¿Qué profesión tiene usted?

—Soy músico.

El médico se vuelve hacia los estudiantes que le acompañan en la visita:

—Por fin encuentro el medio de demostrar a ustedes lo que tantas veces les he explicado en clase, a saber: que la fatiga y los esfuerzos causados en el aparato respiratorio por la acción de soplar en los instrumentos de música, es una causa frecuente de la afección que padece el enfermo que tenemos delante.

Luego, dirigiéndose al enfermo le pregunta:

—¿Qué instrumento toca usted?

—Los platillos, señor doctor.

Delante de Mistinguett comentaba alguien:

—Las mujeres prefieren ser bellas a ser inteligentes.

—Es verdad — reconoció la actriz. —Y la razón es muy sencilla: la mayor parte de los hombres son parcialmente inteligentes, pero muy pocos son completamente ciegos.

—Hay tres cosas que siempre olvido. Me cuesta recordar las caras, me cuesta recordar los nombres y me cuesta recordar...

—¿Cuál es la tercera cosa que te cuesta recordar?

—No me puedo acordar...

—¡Vaya! ¡Vaya!... Conque usted es el nuevo *sheriff*, ¿eh?

—En un principio todo el mundo tomaba el pelo al nuevo *sheriff*, pero su caballo cambió mucho las cosas.

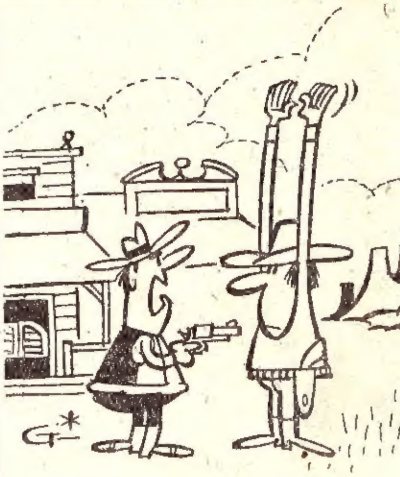
—¿Quién será el nuevo forastero? Parece peligroso, ¿eh?

¡EL PISTOLERO ES EL BEST-

—¡Los indios!

TIPO DURO

—¡La comida!



—Bueno, bueno, ya es suficiente.

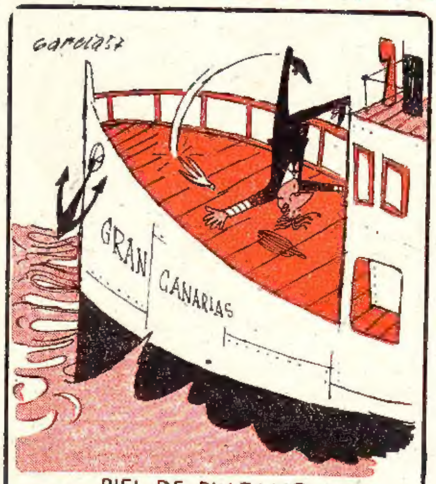
-IA DEL BRAVIO FAR-WEST!

TIPO PREVENIDO

—Yo, donde pongo el ojo, pongo la bala.

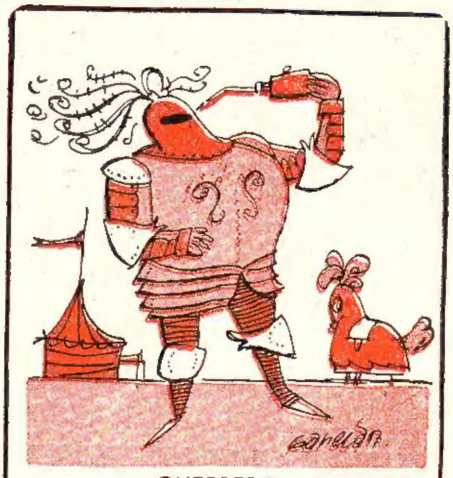
—¿La tienda del gran jefe "Cara de toro"? Siga la flecha.

La risa silenciosa...



PIEL DE PLATANO

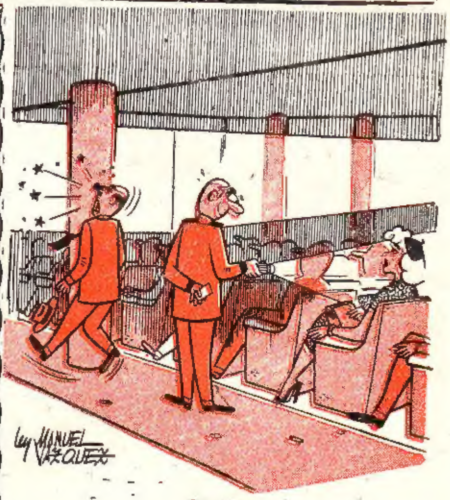
BODA



GUERRERO

TENACIDAD

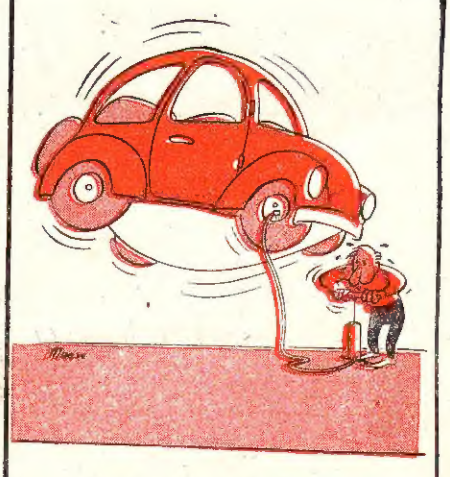
GATO



CINE

SALUDO

EXTRAÑO CONTABLE



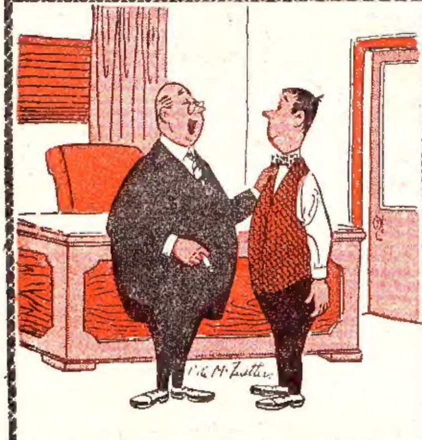
¡AIRE!

...es mucho más graciosa

MC FEATTERS

—¡No, señor!... Yo nunca dejo un empleo. ¡Siempre me despiden!

—Querida, ¿de cuánto quieres que pida el aumento?



—No puedo concederte el aumento, Argyle, pero en lo sucesivo te llamaré de usted.

—Es el mejor agente de ventas de la Costa Occidental. ¡Lo malo es que su territorio es el de la Costa Oriental!

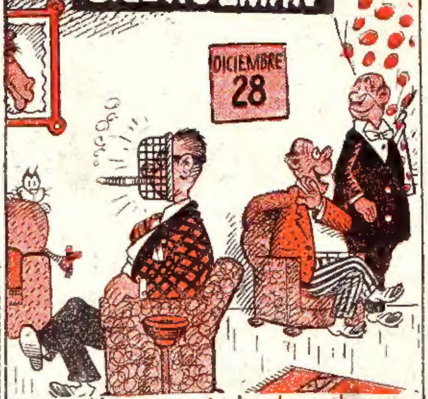
GOLDSTEIN

—¡Me parece que se ha apartado excesivamente de la formación, Ferguson!

PINTOR PREVENIDO

—Sé exactamente lo que usted piensa, señora... ¡Y no tenemos ese color!

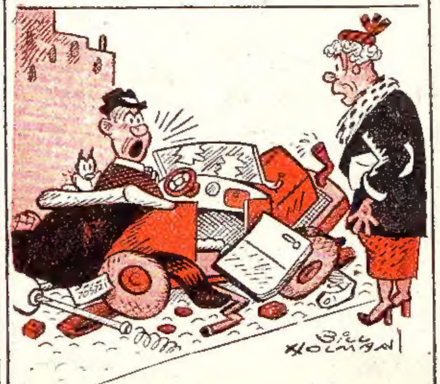
BILL HOLMAN



—¡Hoy toma toda clase de precauciones! ¡Tiene pánico a los cigarros explosivos!

—¡Hace diez minutos que está usted tocando el timbre! ¡A ver si se está quieto! ¿Quiere despertar a las enfermeras de turno?

—Me hizo el vendaje de esa heridita en el dedo un doctor muy joven... ¡Hoy trabajaba con él, por vez primera, una enfermera muy bonita!



—¡Tú y tu dichosa manía de cerrar de golpe la portezuela!

Pocos días después de su boda, Elena va a casa de su madre llorando a lágrima viva.

—¿Qué te sucede, hijita?

—¡Ay, mamá! ¡Soy muy desgraciada! Imagínate, mi marido es tan distraído, que después de almorzar deja siempre dinero encima de la mesa. Y si le ayudo a ponerse el abrigo, siempre me da una propina. ¡Como si fuese una criada!

—Pero, hija, éstas son distracciones propias de un hombre que siempre ha vivido solo en hoteles.

—Bueno, mamá. Pero lo peor es que, cuando se despide, también me besa.

En la tienda de un anticuario, una dama queda extasiada ante un magnífico cofre de ébano.

—¡Es delicioso! — dice la dama. Y pregunta al anticuario—: ¿Debe ser muy antiguo, verdad?

El comerciante es honrado; podía responder afirmativamente y doblar su beneficio. El cofre no tiene etiqueta.

—No, señora — confiesa—. Es de fabricación moderna.

La dama deja escapar un suspiro y rechaza el cofre con gesto de disgusto.

—¡Qué lástima! — dice—. **¡Parecía** tan bonito!

Don Manuel Girona, reputado financiero y poseedor de una importante fortuna, cogió un día un coche de alquiler para dirigirse a su casa Al despedirle, dió un real de propina.

El cochero, que conocía a don Manuel y también a casi toda su familia, pues eran muchas las veces que les había trasladado a sus puntos de destino, le dijo, riendo, que sus nietos eran mucho más espléndidos que él.

—¿Cuánto te dan ellos de propina cada vez que utilizan tus servicios?

—Una peseta — contestó el cochero.

—Es normal que ellos te den una peseta, pero yo no puedo... ¡Yo no tengo un abuelo que se llame Girona!

Era amigo de los canes y quería comprar uno de raza. Había entrado en una tienda donde le ofrecían un chucho que parecía ser fusión de todos los tipos existentes. El empleado le decía, en tono muy serio:

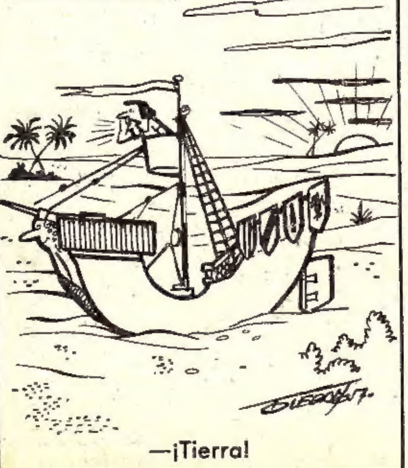
—Lo garantizo que éste es un perro de raza.

—¿Tiene el árbol genealógico?

—¿Arbol?... ¡No! Este perro es el primero de su especie.

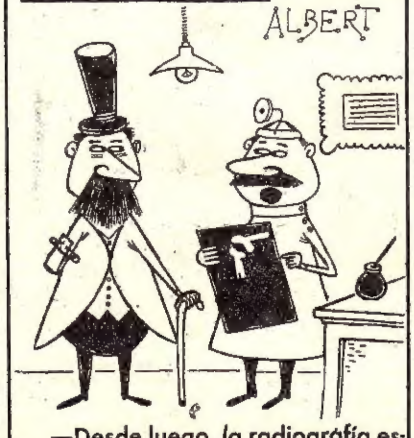
La GENTE esa...

EL VICIA



—¡Tierra!

EL RADIOLOGO

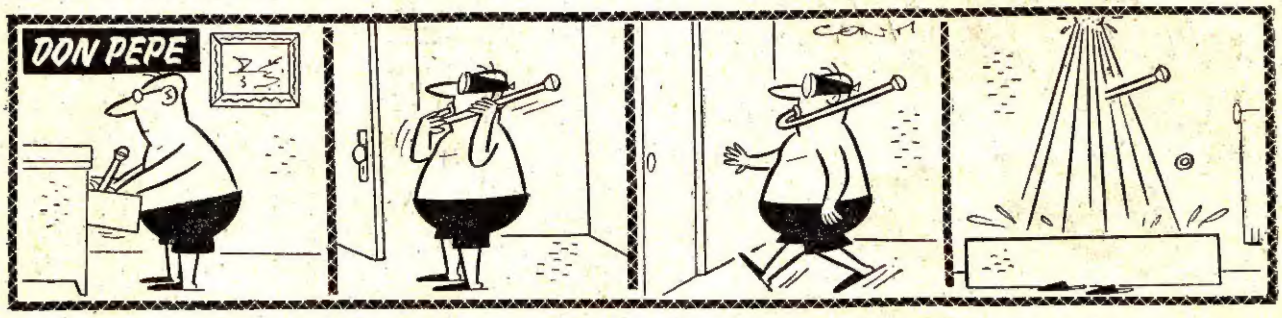


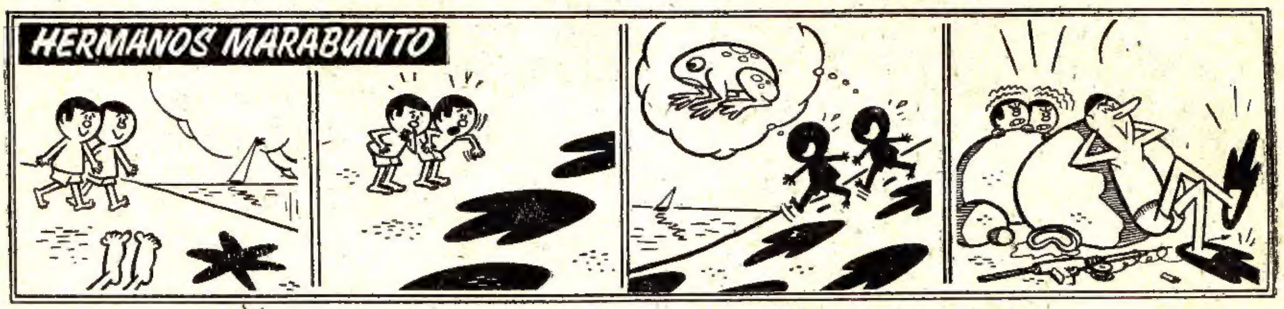
—Desde luego, la radiografía está clarísima. Usted es manco.

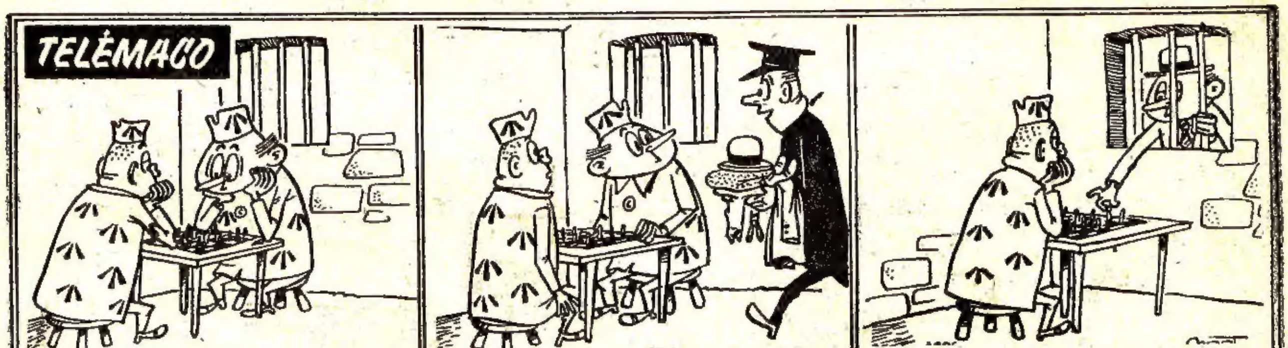
EL BARMAN

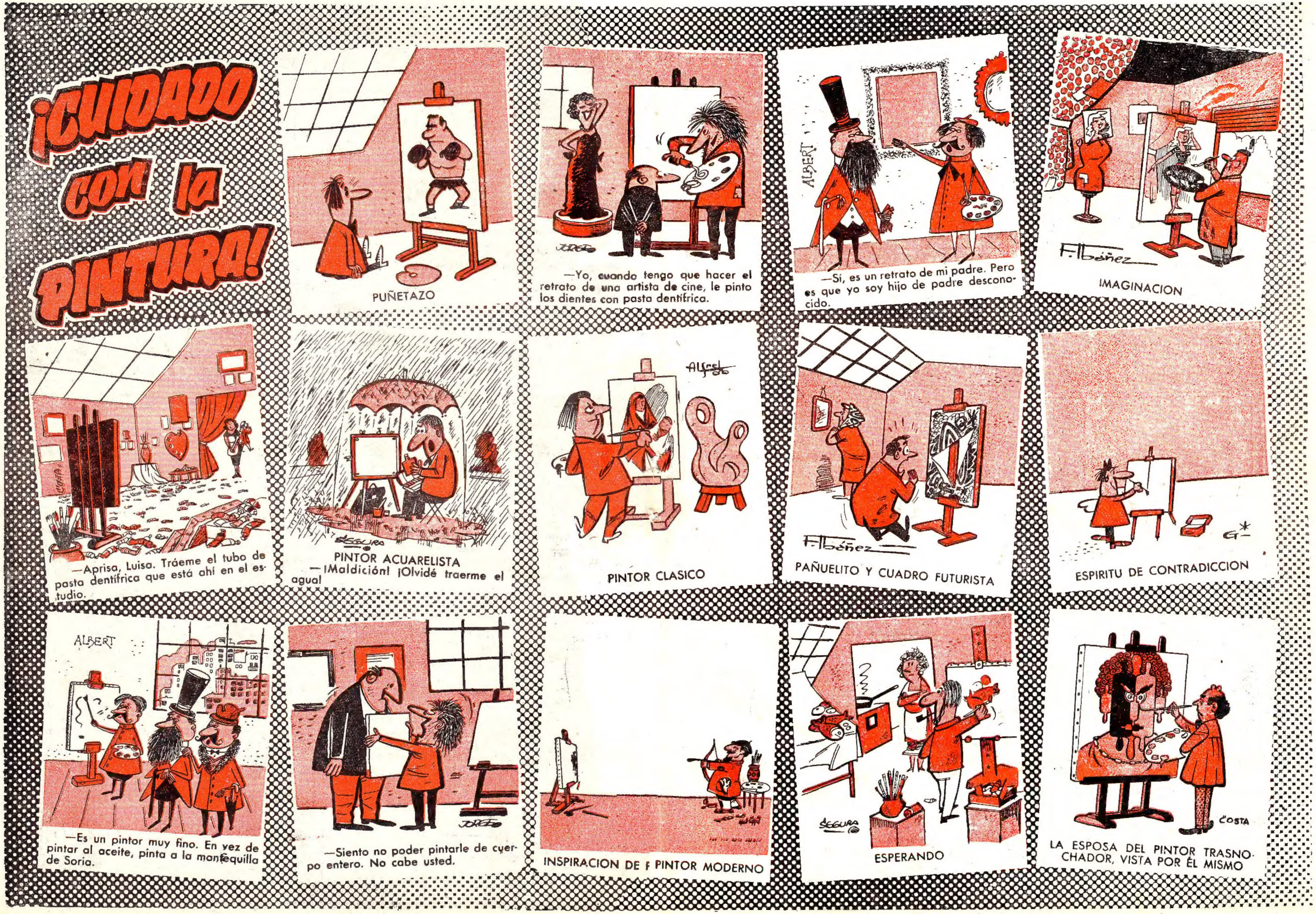
—Sí, señor. Ahora mismo le sirvo el whisky. ¿Con agua, señor?

¡A la rica HISTORIETA!








¡CUIDADO con la PINTURA!
PUÑETAZO
—Yo, cuando tengo que hacer el retrato de una artista de cine, le pinto los dientes con pasta dentífrica.
ALBERT
—Sí, es un retrato de mi padre. Pero es que yo soy hijo de padre desconocido.
F. Ibáñez
IMAGINACION
—Aprisa, Luisa. Tráeme el tubo de pasta dentífrica que está ahí en el estudio.
SEGURA
PINTOR ACUARELISTA
—¡Maldición! ¡Olvidé traerme el agua!
PINTOR CLASICO
F. Ibáñez
PAÑUELITO Y CUADRO FUTURISTA
ESPIRITU DE CONTRADICCION
ALBERT
—Es un pintor muy fino. En vez de pintar al aceite, pinta a la mantequilla de Soria.
—Siento no poder pintarle de cuerpo entero. No cabe usted.
INSPIRACION DE PINTOR MODERNO
SEGURA
ESPERANDO
COSTA
LA ESPOSA DEL PINTOR TRASNOCHADOR, VISTA POR ÉL MISMO

LAS CARTAS BOCA ARRIBA

RECIEN CASADOS

—Oiga, cartero, ¿hay algo de París para nosotros?

—Parece que el nuevo cartero no está muy satisfecho con la propina que le damos.

Anuncio que figura en un bar de Brooklyn:

"Su mujer ya no puede encolerizarse más de lo que está en este momento. ¿Por qué no quedarse un ratito más?"

Un médico, envió una invitación de puño y letra para una comida, a uno de sus más viejos clientes y amigos, pero pasó el tiempo y no recibió la visita del amigo ni acusó recibo de recepción de su carta. Entonces, le llamó por teléfono:

—¿No recibió usted una carta que le envié?

—Sí, sí, querido doctor... Mandé en seguida la receta a la farmacia y me dieron la medicina. Desde entonces, me encuentro mucho mejor. Lo que no acabo de explicarme es cómo supo que estaba enfermo...

—¿Cómo es posible que nunca te acuerdes de lo que te han explicado en el colegio? — amonestaba un padre a su retoño —. Tu primo, cuando llega a su casa, le cuenta a su padre todo lo que le ha dicho el profesor.

—Sí, pero es que mi primo vive en la casa de al lado del colegio.

En uno de tantos cafés que sirve de cenáculo y lugar de reunión a uno de esos grupos de llamados "intelectuales", un jovencito melenudo pidió un café y, luego, volviéndose hacia un conocido crítico literario, le dijo en un susurro:

—Yo soy un tipo de la categoría de Balzac: bebo mucho café...

—¡Ya! — comentó el otro, mirándole burlón —. Yo soy un tipo como Napoleón: mi mujer se llama María Luisa.

Entrevistado por un periódico, cierto profesor de Oxford declaró que nada contribuía más a la dignidad del hombre que la literatura.

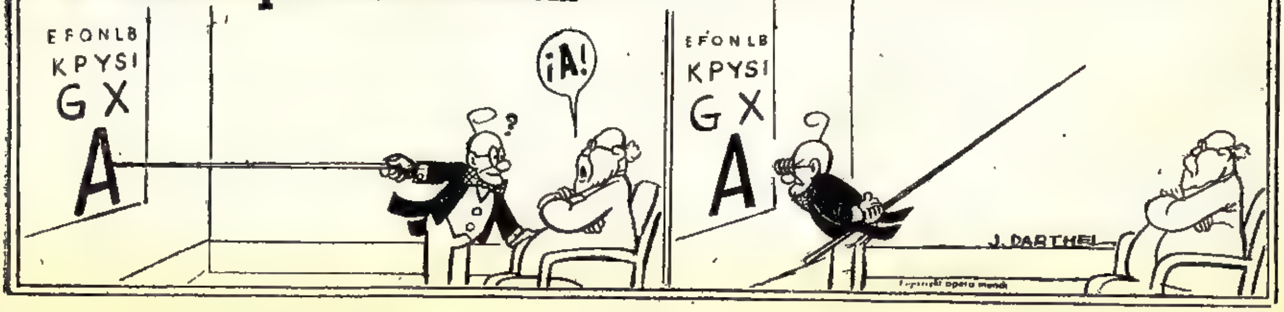
La famosa revista de humor, "Punch" transcribe esta afirmación y pregunta:

—¿Y los pantalones?

En San Petersburgo, en el palacio imperial, Nicolás I, al que no agradaba la música militar, estaba hablando en voz alta mientras Liszt tocaba el piano en el concierto de fin de año. El artista, al darse cuenta, dejó de tocar inmediatamente. Cuando le preguntaron el motivo, contestó, inclinándose:

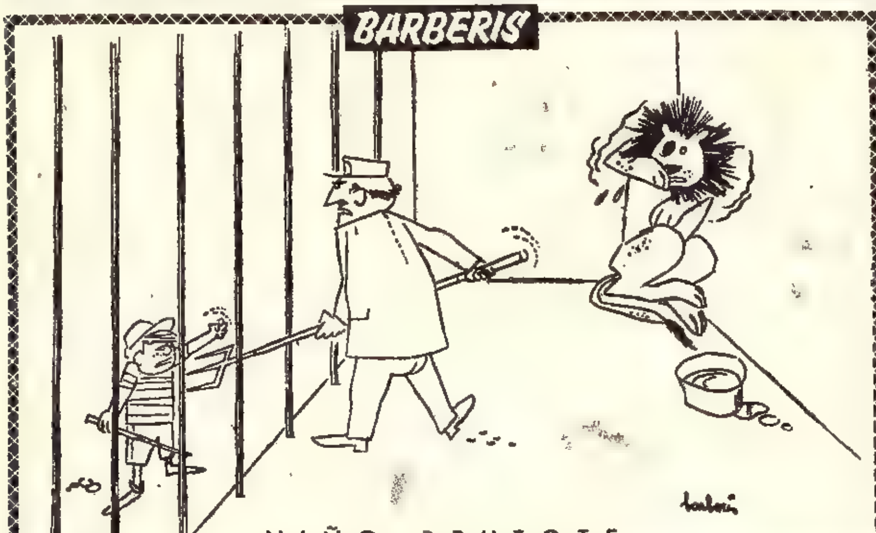
—Yo soy una persona educada. Cuando el emperador habla, todos debemos callar.

El famoso profesor NIMBUS



Risa ITALIANA

BARBERIS



NIÑO BRUTOTE

DOCTOR A LA ANTIGUA

—¡Adiós, baronesa Clotilde! ¡Todo ha terminado entre nosotros!

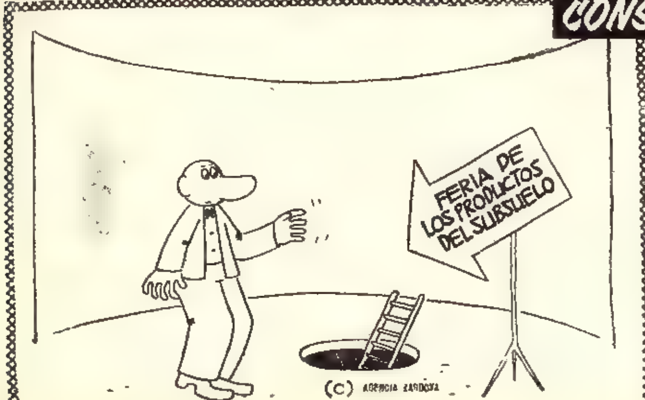
MANZI

—¿Le importa pagarme por adelantado? La barca es frágil y, como el mar está un poco embravecido...

—Tiene usted razón, señor Smith. El dinero no lo es todo. Yo prefiero con mucho, un pozo de petróleo.

—¡Demonio! ¡Bill ha llegado antes que yo!

CONSIGLI



ASOMBRO

PERRO INGRATO

Seis personajes...

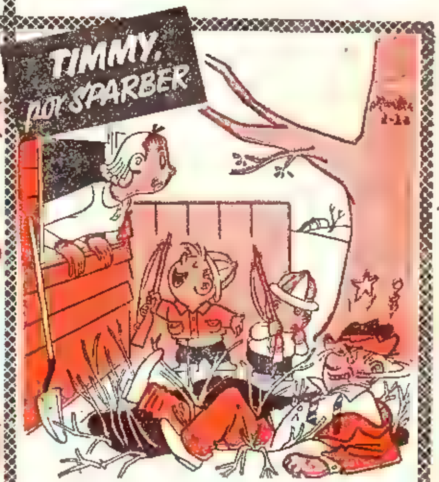
—¿Alberto Torres?... ¿Y dices que nos encontramos en Miami el año 54?... A ver... espérate un momento, por favor.

—Recuerdo cómo me recibió la última vez.

DUDA

—¡Espléndido, señor Arturo... Ahora una sonrisa, por favor!

—Nosotros subimos por el sendero que hay al otro lado de la montaña... ¿Por qué?



—Fíjate, mamá. ¡Nuestra trampa para cazar elefantes, sirve también para cazar personas!

...en busca de lector

Durante una recepción celebrada en cierta embajada en Madrid, una joven y hermosa dama preguntó a un diplomático delegado de un país del Oriente Medio, si todavía existían harenes en su patria.

—Cierto, señora —replicó el diplomático—, los hay aún, y en crecido número.

—¿Cree usted que son necesarios? —siguió interrogando la señora, algo indignada.

Entonces, con la habilidad propia de su profesión, el diplomático salió airoso, diciendo:

—Sí, señora, porque nosotros hemos de encontrar en muchas mujeres todas las cualidades que posee una sola española.

De las «memorias» de un locuelo:

Para fabricar billetes falsos de cincuenta pesetas, es preciso, ante todo, tener buena ortografía. Porque si, por ejemplo, escribiéramos pesetas con "o", nos expondríamos a que no nos aceptaran los billetes. También es conveniente que el valor de los billetes fabricados sea una cifra redonda, ésto es veinticinco pesetas, cincuenta pesetas, cien pesetas... No debemos fabricarlos de 20 pesetas con 35 céntimos, ni de 50 pesetas con 50 céntimos, ni de 100 con 20 céntimos.

Es muy fácil distinguir los billetes auténticos de los falsos. Los auténticos son los que tienen el número así y los falsos los que lo tienen asá. Así pues, los que los tienen asá, son falsos.

Creo que, después de lo dicho, habrá de ser muy bobito el que acepte "un billete falso".

El tío Ildefonso era algo insoportable. Desde que fué a vivir al hogar de aquel joven matrimonio, la paz huyó de aquella casa. Mandaba, gritaba, protestaba, y los jóvenes esposos no sabían qué hacer para que hubiera paz en la casa. Pero como todas las cosas llegan a su fin, un día el tío Ildefonso murió.

Y al volver del entierro, el marido dijo a la mujer:

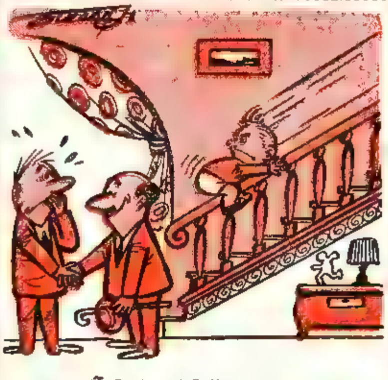
—Por lo menos, habrás visto lo mucho que te quiero en la paciencia con que he aguantado todas las impertinencias de tu pobre tío, en paz descanse.

—¿De mi pobre tío? — gritó la mujer—. ¡Pero si yo le soportaba por creer que era tío tuyo!

¡MIRE qué gracioso es TOLEDANO!

TOLEDANO es un tipo simpático. Pero no de esos simpáticos que van y empiezan a darte golpecitos en la espalda diciendo: "¡Pero, querido amigo! ¡Qué bien conservado estás! Precisamente el otro día se lo dije a Gutiérrez..." Y siguen enviándote amabilidad tras amabilidad, todas envueltas en rosadas nubes de amables sonrisas, palmaditas y guiños de ojo, hasta que, al fin, uno, convertido ya en un informe montón de polvo radioactivo, se oye diciendo: "¿Por qué no vienes a cenar a casa?..." Que es lo que, en definitiva, buscaba el "simpático" ese. No. Toledano no es de esos. Toledano es un simpático de verdad. De aquéllos (y digo de "aquéllos", porque ya casi se pierden en la lejanía de nuestros recuerdos), que hasta son capaces de prestarte diez duros, el día que te encuentras con los bolsillos vacíos y sin saber cómo llevar a Purita al cine. De aquéllos, que oyen pacientemente cuantos chistes quieras contarles, que te los ríen y, encima, continúan considerándote amigo...

Bueno, pues ahora le toca a él. Es justo. PATO



NIÑO Y VISITA PELMA

PEQUEÑO, PERO HONORABLE

TORERO PRECAVIDO

"COW-BOY" POBRETON

TECNICA

EMPRESARIO POBRE

RECLUTA Y VETERANO DE LA POLICIA MONTADA

NAUFRAGOS Y AVE DEL PARAISO

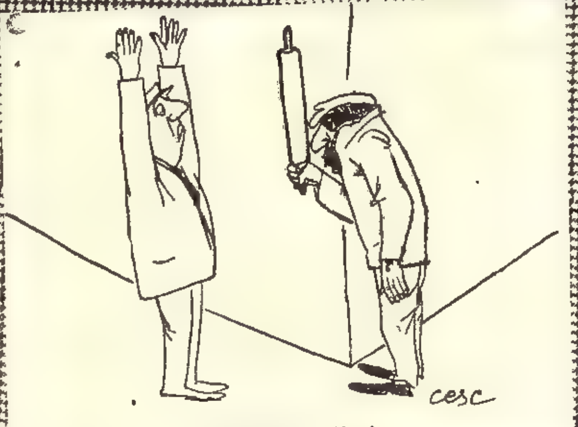
ESPOSO IDEAL

—¡Oh, cariño! Hoy me has hecho aquel carboncillo con gusto de arroz que tanto me gusta.

NOVIA MIOPISIMA

—Hoy me entretuve más de la cuenta. ¿Vamos, Heriberto?

¡RODILLO EN RISTRE!



—¡Manos arriba!

—Mi mujer me envía su arma favorita.

SALVAMENTO DE ESPOSA

A Linda Darnell, que se disponía a casarse por cuarta vez, un periodista entrometido le dijo:

—Disculpe la curiosidad. Su tercer marido era simpático, agradable, inteligente, rico y la quería entrañablemente. ¿Por qué se ha divorciado?

—Para casarme — fué la seca respuesta de la actriz.

Dice el encargado de la oficina de estadísticas, contestando la llamada telefónica:

—Sí, señora, puede usted consultarnos cuando quiera, pero comprenda que podemos estimar que la cosecha de melocotones ascenderá a diez millones de kilos, pero resulta imposible saber si los melocotones buenos estarán o no en la parte superior de las cestas...

Durante el famoso crucero de los millonarios, la organizadora, la célebre Elsa Maxwell, después de haber hecho notar al capitán del barco que no había a bordo ningún niño, le recomendó:

—En caso de naufragio, recuerde que el grito debe ser: "¡Primero las mujeres y los joyeros!"

La señora, al salir del instituto de belleza donde acaban de quitarle treinta años de encima, recibe las últimas recomendaciones del doctor que ha efectuado la transformación.

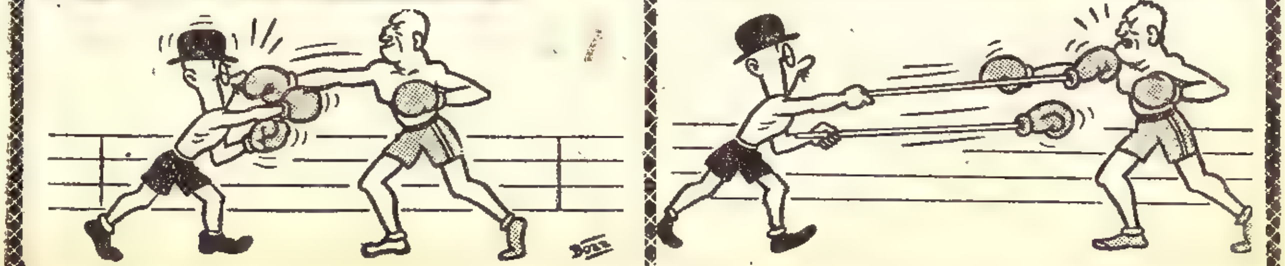
—Evite girar la cabeza. Coma lo menos posible para no arrugar la boca. También debe evitar sonreír y mover los ojos. Y luego, para que no se note, procure obrar con mucha naturalidad.

El rey de una tribu africana participa en una partida de caza de zorros, en Inglaterra. Al terminar la batida, mientras los cazadores regresan a la base, pasan junto a ellos un par de hombres llevando una camilla con un guardabosques herido.

Al verlo, el rey negro exclama:

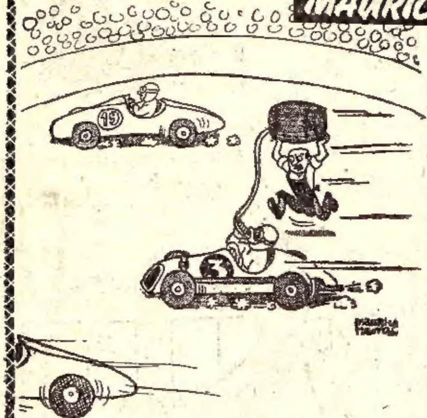
—¡A mí no me habían dicho que también podía disparar contra ésos! Volvamos atrás. Antes ví a dos, parecidos.

HORACIO, por BOZZ



Risa Francesa

MAURICE HENRY



—¡También podrías haber aminorado la marcha!

PRESIDIARIO CON INFLUENCIA

HERVÉ

—No. Son para comer en seguida.

CINEASTAS
—Resulta dramática esta secuencia de la boa, ¿verdad?

—Apareció el animal, apunté, tiré y ¡pam!... Entonces ví que Jorge...

—¡Así se fijarán menos en el modo cómo te ha cogido el sol!

MOFREY

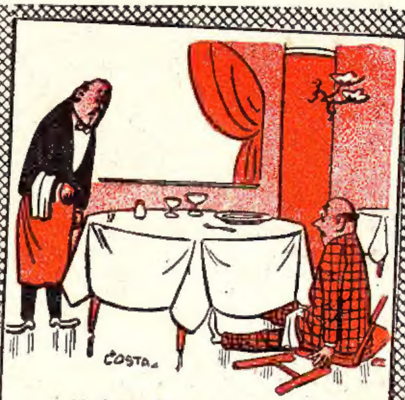
—¡Figúrate! Una píldora cada dos horas al elefante enfermo...

—Con franqueza, doctor. He hecho cuanto he podido para curarle de su complejo de inferioridad...

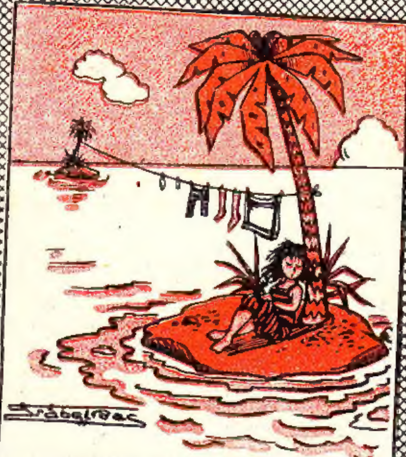
—¡Qué desgraciada habrás sido, mamá, con un ser semejante!

—Este mismo modelo, pero con flechas, causaría mucho más efecto, señor.

RISA ESPAÑOLA

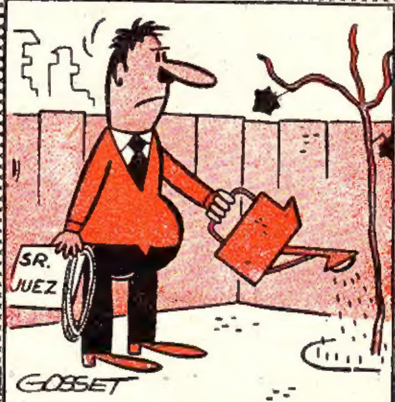


—Habrá sido la langosta a la mayonesa,que era muy pesada.



NAUFRAGA Y COLADA

—¡Me parece, querido, que vas a tener que ponerte a dieta!...

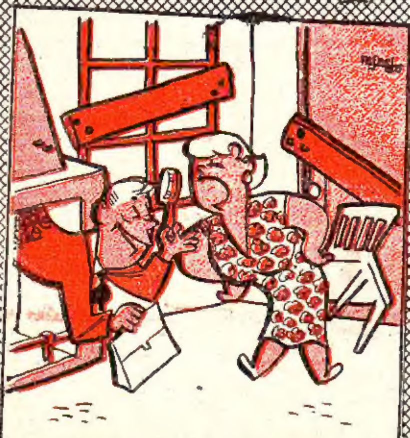


PACIENCIA

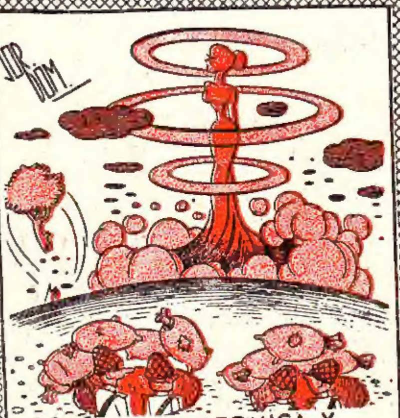
—No, no soy casado. Pero sé obedecer órdenes.

—Entendámonos, señorita Enriqueta. Yo quiero casarme con una mujer como usted. Pero no precisamente con usted, ¿comprende?

—Hizo mal en decirle que tiene el título de doctor por correspondencia.



—¡Basta! ¡Le repito que no necesito ningún cepillo!



EXPLOSION ATOMICA Y...
—Sí, es que el profesor Jungens es muy mujeriego...

EL HOMBRE RANA SE GRADUA LA VISTA

Mientras esperaba que llenasen el depósito de su automóvil en el surtidor de gasolina, el turista comentó, dirigiéndose al encargado del garaje:

—¡Qué sitio tan maravilloso! ¿No es un paisaje magnífico?

—Cierto — convino el hombre—. ¡Y si no fuera por esas malditas montañas, hasta se podría ver nuestro campo de fútbol!

Un "cow-boy" se había negado a comprar un reloj de pulsera a su hijo y cierto día le ve aproximarse luciendo, muy vanidoso, un reloj de pulsera.

—¿Con qué dinero te has comprado ésto?

—Vendí el revólver que me regalaste por Navidad.

—¡Siempre serás tonto! — exclama el padre—. Y ahora, ¿qué? Si alguno del rancho te pisa o te da un empujón, ¿le dirás la hora, no?

Durante un "cocktail", dos damas inglesas discuten acerca de las Naciones Unidas.

—Por lo que a mí respecta — dice una de ellas—, creo que es una idea absolutamente maravillosa.

—Puede ser — exclama la otra, después de unos momentos de silencio—. Pero, ¿no crees que dejan entrar en ella demasiados extranjeros?

Cierto ministro francés era entrevistado por la Prensa hostil al gobierno, a propósito de una medida tomada por él. Uno de los periodistas le preguntó:

—¿El señor ministro ha consultado al poder superior antes de tomar esta decisión?

—¡No! — replicó el interpelado, sonriendo—. ¿Para qué mezclar a mi mujer en este asunto?

En el país de las estadísticas, los Estados Unidos, una comisión de expertos encargada de establecer, en porcentaje, el índice de mortalidad con respecto a los lugares en que ésta se produce, ha declarado:

"El sitio más peligroso para la Humanidad continúa siendo la cama. En ella mueren el noventa por ciento de los humanos."

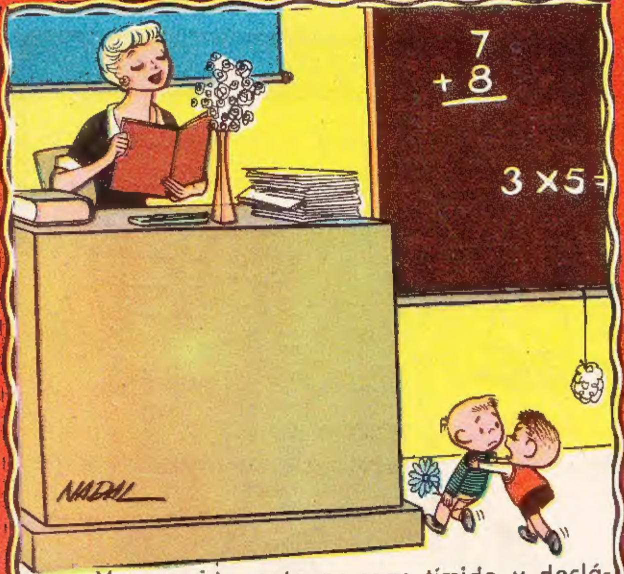
Una muchacha está esperando bajo el reloj de la Universidad con evidentes muestras de malhumor. Finalmente, llega un joven, sofocado.

—¿No te da vergüenza? — le grita ella—. Llegas con dos horas de retraso a nuestra cita y me haces estar esperándote aquí más de diez minutos

Guillermito estuvo largo tiempo curioseando en una librería y llegó a casa, muy alborozado, con ganas de contar lo que había visto.

—¡Papá, han publicado un diccionario con más de 5.000 palabras nuevas!

—¡Ay! ¡Por el amor de Dios, hijo, no se lo digas a tu madre!

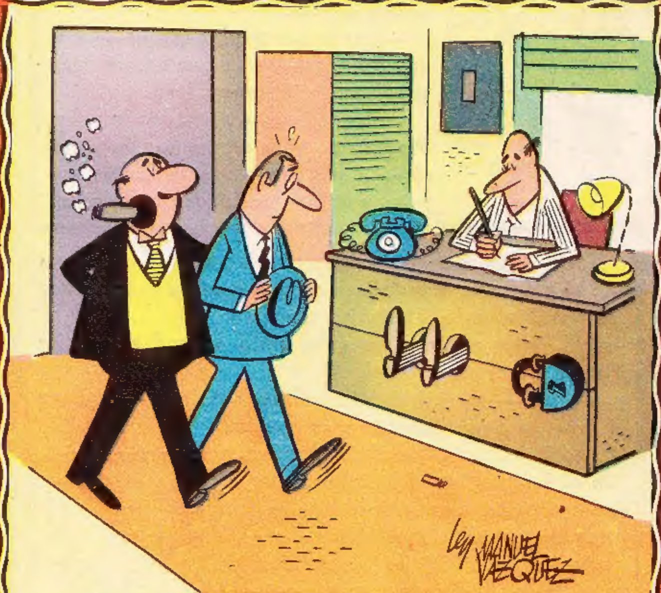


—Vamos, si te gusta, no seas tímido y declárate de una vez ..

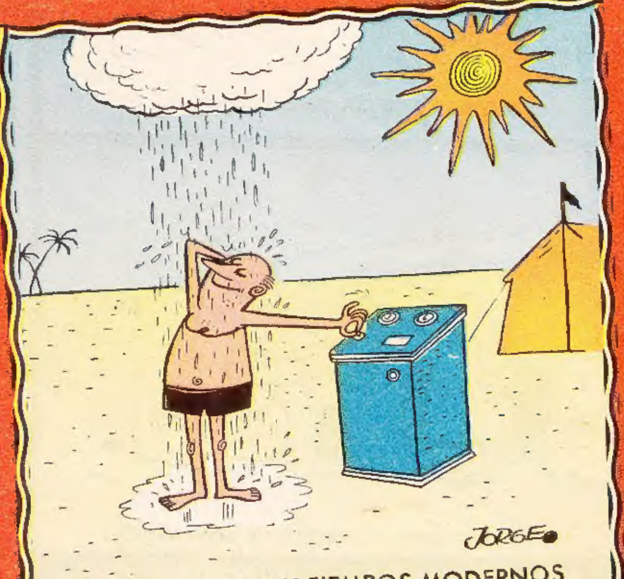
—Yo me quedo. ¡Es mucho más seguro quedarme en este islote, por solitario que sea, que aventurarse en el proceloso océano!

EMPRESARIO

—Es un perro extraordinario: no sabe hacer absolutamente nada.



—...y verá que aquí todos somos como una gran familia.



LLUVIA ARTIFICIAL Y TIEMPOS MODERNOS

SEÑORA OPTIMISTA